



PRESENTACIÓN

La formación docente es una ocupación permanente de las instituciones y los sistemas educativos en todo el mundo. Un currículo pertinente y bien organizado, buenos materiales educativos e infraestructura apropiada de poco servirían si quien orquesta los elementos para el proceso educativo, el docente, no es capaz de utilizarlos para ayudar a los alumnos a obtener el resultado de aprendizaje deseado.

El asunto no es sencillo, pues la formación presenta un entramado complejo de factores, como las necesidades percibidas por los actores educativos y las autoridades; las creencias epistemológicas de los profesores; la disposición para el aprendizaje y el cambio; la ideología; las limitaciones de tiempo y recursos; y las maneras y modalidades en que se llevan a cabo estos procesos.

La formación de profesores comprende, asimismo, tanto el dominio de los contenidos que habrán de enseñarse como la competencia pedagógica para ayudar a los alumnos a aprenderlos. De poco sirve que el profesor conozca bien los contenidos cuando carece de competencias pedagógicas, o a la inversa, que posea éstas, pero no un conocimiento profundo de su materia.

Los estudios sobre la relación entre la formación docente y los resultados de aprendizaje no siempre dejan ver una asociación positiva; sin embargo, se sigue apostando a que la calidad de la educación puede ser mejorada al atender la formación de los profesores como uno de los principales factores. También, hay que señalar que las autoridades educativas deberían mostrar un mayor interés en los procesos de selección y las condiciones en que ocurre la enseñanza.

Conocer las diversas modalidades, resultados y factores que afectan la formación permitirá prácticas que puedan hacer de esta actividad un fuerte apoyo para mejorar la labor educativa, y que resulten en mejores aprendizajes para los alumnos/as y una mayor satisfacción profesional para los profesores/as. En este número de *Sinéctica* presentamos diversos estudios que abonan a esta tarea.

Damos inicio a esta edición con tres artículos. En el primero, “La docencia universitaria a través del conocimiento profesional práctico: pistas para la formación”, Susana Cuevas comparte cuatro dimensiones del conocimiento profesional práctico que encontró al investigar la participación de profesores universitarios en una reforma curricular y plantea líneas de reflexión para la formación docente.

En el segundo, “La formación de profesores universitarios en la aplicación de las TIC”, Ma. Cristina López y José Antonio Chávez analizan el proceso de formación de profesores en el uso académico de las TIC en la Universidad Autónoma de Sinaloa, considerado como uno de los factores fundamentales para elevar la calidad educativa.

El tercer artículo, “La práctica docente: una mirada hacia su complejidad”, escrito por Teresa Cañedo y Alma Figueroa, aborda la práctica docente de profesores con formación pedagógica; toma como eje la dimensión didáctica de la docencia, que se refiere a la importancia que los profesores le dan a la planeación, a la metodología que usan, en particular a las estrategias discursivas de desarrollo temático y estrategias discursivas de interacción, así como a la evaluación del aprendizaje.

En el curso del semestre se irán incorporando otros artículos. Esperamos que los interesados en el tema encuentren información novedosa y relevante que promueva la discusión, el análisis y el mejoramiento de este aspecto trascendente en la educación.

Luis Felipe Gómez